

Mazón, el Errejón del vil catalanismo

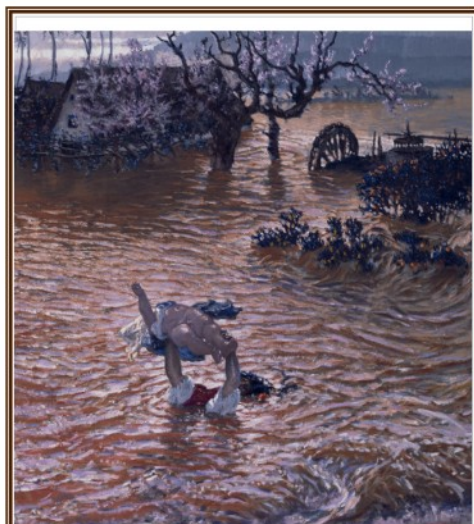
(Sobran parásitos comisarios catalanistas de la Generalidad de Mazón, y faltan médicos, guardias civiles y bomberos)

Ricart García Moya

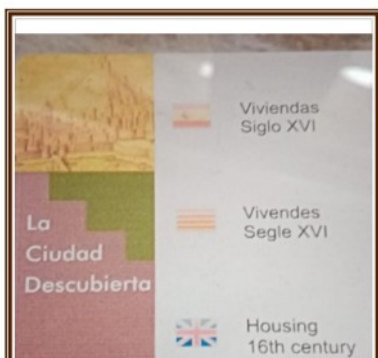
Errejón presumía de ser adalid defensor del feminismo, igual que Mazón proclamaba que lo era del valencianismo contra la catalanización. Sólo son repugnantes hipócritas que provocan vómito.

Ayer, 30 de octubre de 2024, visitaba la permanente exposición arqueológica del Ayuntamiento de Alicante y, por lo que sucedía en el Reino, recordaba el óleo donde Muñoz Degraín captaba el dramatismo de las riadas. Fue en 1879 cuando en Orihuela alcanzó el agua los 3,80 metros en las calles. Los muertos en la Vega Baja fueron centenares. El artista conocía las terribles embestidas del Segura, Turia y Júcar. Mientras visitaba esta exposición y la del Museo de Bellas Artes de Alicante (MUBAG), situado en la misma calle, recibía noticias de los miles de valencianos cercados por las aguas, sin recibir ayuda por la escasez del personal necesario en estas catástrofes. Mientras, terriblemente, se constataba que las fuerzas de seguridad,

bomberos, médicos y enfermeros eran incapaces de asistir a los ciudadanos que trataban de evitar la muerte.



El drama del 'Amor de madre' de Muñoz Degraín se ha repetido en las tierras del invertebrado Reino, donde sobran los costosísimos inquisidores inmersores del catalán y faltan médicos, guardias civiles, enfermeros...



Tanto el Ayuntamiento como la Diputación de Alicante, regida por Errejón Mazón, se dedicaron a fomentar el catalán y el odio a la ciudad de Valencia. En la imagen, la simbología catalana y la lengua catalana presentes en el MUBAG, por deseo de Mazón. No hay espacio para la valenciana. La mediocre foto la tomé el 30 de octubre de este año. Y allí sigue esta vergüenza.

Pero hay una exquisita y numerosa clase privilegiada del funcionariado, totalmente improductiva, rebotante de poder y altanería. Son los encargados de eliminar progresivamente los idiomas español y valenciano, así como fomentar el odio a España y Valencia: son los colaboracionistas de la catalanización.

Tanto en la exposición como en el citado museo (perteneciente a la Diputación de Alicante regida por **Mazón** hasta ser elegido presidente), usan el catalán sin tapujos y rechazan el valenciano. La desvergüenza del PP ha llegado a eliminar hasta **la simbología valenciana y adoptar la catalana de cuatro barras**, como podemos ver en la actualidad (la foto es del 30 de octubre de 2024). Los sinvergüenzas del PP, igual que la hez de los de Baldoví, emplean barbarismos como 'arxiu' o 'vivendes'. No reproduzco la documentación de 'archiu' en idioma valenciano, que la tienen en el DHIVAM OTONY-IVERN 2024-25, algo que no pueden hacer con el 'arxiu' del IEC y la prevaricadora AVL de Zaplana y Pujol.

Para estos parásitos colaboracionistas hay miles de millones de euros, y no exagero, que se podían emplear en Sanidad, Cuerpos de Seguridad, Bomberos o Enseñanza de verdad, y no en el cáncer

catalanista que destruye a los niños valencianos con la inmersión. Son tan canallas que, aparte de usar la simbología catalana con total impunidad en los organismos dependientes de la Generalidad de Mazón, introducen barbarismos catalanes como **‘vivendes’**. La voz jamás la escuché en mi familia, todos valencianos y valencianohablantes ¿Por qué no la usaban? Por no pertenecer a nuestro idioma. Es un invento del nacionalismo filológico catalán del 1900, de manipuladores como Jaume Massó, el falsificador de las ‘Regles d’esquivar vocables’. El tunante hizo creer que eran del 1490, cuando las sacó del horno en 1930.

En idioma valenciano es **‘vivienda’**, un españolismo, de igual modo que tenemos italianismos, arabismos, galicismos, anglicismos, etc. En el diccionario valenciano de Escrig, publicado en 1851, se recoge **‘vivienda’** como voz nuestra, pero no el catalán **‘vivenda’**. El léxico prestado de cualquier lengua suele aceptarse si está arraigado, pero si es un españolismo tratan de eliminarlo esta mafia por cualquier medio: inventado morfologías (vivenda), recurriendo al latín (globus, anus, penis...), al inglés (esport), etc. El insulto cargado de ira suele acompañar a la manipulación. Así, por ejemplo, enjuiciaba el filólogo nacionalista Corominas:

“si ho féu algú fou sempre en la forma cast. desvergonyida vivienda” (DECLLC, IX, 321)

En el mismo volumen, al tratar sobre el uso del tuteo, entre otros argumentos supuestamente lingüísticos, escribe: “és cosa de viragos i homes incivils” (ib. 401). El latinismo **virago** era el término usado despectivamente por Joan Fuster para zaherir lesbianas en sus artículos en español que publicaba en La Vanguardia Española de Barcelona, mientras lo hacía en catalán en Valencia. Era otro miserable Errejón.

La llegada al poder del PP ya se nota y mucho en el incremento y agresividad del errejonismo catalanista en la Enseñanza y medios de comunicación, los que reciben subvención directa o por publicidad institucional. Es el caso de la peonza ‘Las Provincias’ que, igual que un Errejón sin moral, ofrece diariamente disparates como el el catalán **“petxina”**, asesinando al mozarabismo valenciano **‘pechina’**, con ch, patrimonial desde el origen de la lengua: “collia pechines” (BUV, ms. Canals, A.: Valeri Maxim, traduit al valenciá, 1395); “pechines de mar, cloquea cloquee” (Esteve: Liber, 1472); “dos vanones... mostra de pichines” (sic) (Archiu del Patriarca. Inv. mort Jaume Roig, 1478), etc.



En el **DHIVAM OTONY-IVERN 2024-25** tienen documentada hasta la saciedad esta familia léxica, ¿no existe un jurista o político que denuncie por prevaricación a toda esta mafia de tartufos errejones catalanistas que devoran millones de euros en destruirnos y, además, incumplen el Estatuto de Autonomía al enseñar catalán y no valenciano? Seguro que la Generalidad de Mazón, el de las cuatro barras y la “vivienda”, usa la catástrofe de la riada para incrementar los programas y sueldos de la academia de catalán, la parásita À Punt.